

PERSIGUIENDO A PAULA FLOREZ POR EL PREPIRINEO
DE HUESCA (22-24 septiembre 2017)

A Paula Flórez,
flor de las flores,
vengo a rendir
pleitesía viril
en este encuentro
de mis amores
por el románico
sacro y civil.

Escúchenme todos
los gloriosos doctores
del viajar, el comer,
el beber y el vivir
la crónica del viaje
que acabo de escribir.

Parada y fonda en Huesca
llegados de Madrid.
Bajada de maletas.
Hagámonos oír
Hotel Pedro I,

del Aragón gentil.

Que suban los Gloriosos,
que aquí hemos de dormir
junto a la Catedral.

Con sus mujeres, sí,
que el clima nos avisa
de que es mejor así.

Pero antes, si os peta
cenar o pasear,
bien solos o en redil,
por el capitolino
centro histórico-artístico...
lo tenéis justo aquí.

Hay varios restaurantes
de estrellas Michelin.

Adelante, adelante,
seguir, seguir, seguir...

La noche está estrellada
como un regio tapiz
bordado sobre el cielo
más negro que añil.

Por “Los Porches de Galicia”
daremos principio y fin.

No os desperdiguéis, gourmets,
que todo puede ocurrir.

En “Los Porches” nadie había.

Me quedé tan solo en mí
con las Musas del Olimpo
y no paré de reír
escribiendo a troche y moche
versos de pitiminí.

.....

El sábado se levanta
con un desayuno tal
que a pie hasta San Pedro el Viejo
bien podemos caminar
para admirar el convento
y también la catedral,
a los que, si no lo impide
una u otra autoridad,
deberéis, si os apetece,
algunas fotos tirar
con el móvil, ojo mágico,
pues hay arte en cantidad.
Y además os queda al lado

“La Confianza”, un colmado
de ultramarinos genial
en que damas, caballeros
y público en general...
de todo lo que desee,
y lleve pasta euroral,
podrá abastecerse a tope
o solamente... mirar.

.....

Después de almorzar en pleno
caracoles, peces, carnes
que nos supieron a gloria
con un bacalao potable,
visitamos lentamente
el Castillo de Loarre,
fortaleza militar
que ya nueve siglos hace
como estampa de frontera
frente a la razia almohade.
Allí extendemos la vista
por el Gállego en la tarde
antes de llegar al Reino
vertical de aves rapaces

en que los Mallos de Riglos
resultan inexpugnables
para nuestros pies cansados,
nuestros pulmones sin aire
y nuestra cabeza a pájaros
con pelos y no plumajes.
Son sus nombres aguerridos
como Cuchillos y Alfanges
y atónitos nos quedamos
sin poder darlos alcance.
Quizá Paula los subiera,
pero está para un arrastre.
Vuelta a Huesca. Ya es de noche.
Marcelino que no pare
hasta que llegue al hotel
Pedro de la calle Parque,
como el viernes superplácido
que aparcamos por contraste
con fortuna suficiente
entre lluvias otoñales.
Y después... Después, señores
y señoras que Dios guarde,
a dormir intensamente

y a soñar y escaquearse...
jugando a “las cuatro esquinas”
de bares y restaurantes.

.....

El domingo... con sol nace,
y a las diez de la mañana
corre el autobús por tierras
prepirineas alzadas.

Al fin Alquézar, la Villa
musulmana modelada
por el Vero en peñascales
de estrepitosas cascadas...

No es punto para los viejos
ni sus agradables damas,
pero sube que te sube
o baja que te rebaja,
lo atravesamos andándolo
bajo un techo de aves grajas
que penden del cielo azul
igual que almas en volandas.

Abajo plantas y arbustos,
arriba la Colegiata
hermanándose en la cumbre

con las carroñeras águilas...

Yo me poso en un café

y en su terraza solana

fumo una pipa de paz,

bebo una Larios de Málaga

y escribo furiosamente

esta crónica ya larga

de Picardía Viajera

que dorará la nostalgia.

.....

Adiós, Carmen, guía culta

y oscense la mar de guapa,

que nos has entretenido

como una Vestal de gracia.

Compañeros, compañeras

de la Asociación de Paula,

adiós con el corazón

partido, que por su raja

destila sangre caliente

como el filo de una espada.

¡Qué buena fue la excursión,

qué densa fue la escapada...

¡A Madrid, la capital!

¡A Madrid, la urbe y la casa
que a todos nos va a acoger
tras traspasar las montañas
de Huesca, camino y vida
en este fin de semana.

Descansen sus señorías.

Marcelino, muchas gracias.

Aduérmense en el trayecto,
tómense un buchito de agua.

Volveremos, volveremos

a Huesca, la bien plantada.

2

(Declamada a los postres del almuerzo de despedida el 24 de
septiembre de 2017)



Catedral de Huesca



Castillo de Loarre



De camino a los Mallos de Riglos